

ARTÍCULO DE OPINIÓN

“¿GLOCALIZACIÓN O LOGLALIZACIÓN?”



Dr. Uriel Sánchez.

Estamos en los tiempos de la globalización. Y durante las últimas cuatro décadas nos acostumbramos a la expresión “glocalización”, como uno de los grandes referentes que nos han permitido comprender nuestra época en términos culturales, económicos, sociales y políticos.

Según diversos escritores el término glocalización nació en la década de los 80 y fue Ulrich Beck (1944 – 2015), sociólogo de la Universidad de Múnich, quien acuñó esta palabra. En diferentes trabajos teóricos se hace referencia a Roland Robertson (1938- 2022), sociólogo investigador de la Universidad del Aberdeen, como el autor que lanzó este concepto al mundo. Pensar global, actuar global.

El fundamento de la glocalización implicó una manera de pensar, una manera de ver los mercados, una manera de comprender la competitividad, un modo de asumir el relacionamiento entre países, un modo de habitar el mundo.

Explican diversos investigadores y autores que la glocalización se propone desde los postulados japoneses y nace de la idea de “dochaku” que significa: “El que vive en su propia tierra”, y desde esta frase, los nipones habrían generado el término “dochakaku” que sería traducida como “glocalización”.

Cabría pensar si recientes acontecimientos mundiales, efectivamente, llevan al mundo a seguirse pensando desde de este concepto. O si tal vez están imponiendo nuevos equilibrios, o desequilibrios. Y, por ende, otros modos de explicar diversas interacciones globales.

Diferentes procesos de integración cultural y económica como el de la Unión Europea fueron puestos bajo la lupa con el Brexit. Luego, la primera presidencia de Donald Trump, bajo la premisa de “Hacer grande a América (Estados Unidos) otra vez” tocó de nuevo la campana de alarmas sobre cambios relevantes de orden global. Si a esto se suma su posición frente a conceptos como el cambio climático, y los mismos ODS, los anuncios de cambios globales se reafirmaban.



Podríamos citar otros cambios y movimientos políticos, sociales y económicos que nos llevan a preguntarnos por la evolución de la famosa idea de pensar global y actuar local, pero seguro esto exigen otros espacios y estudios más profundos y rigurosos. De momento digamos que, incluso la IA y los avances en tecnología e innovación parecieran poner en jaque el concepto.

En nuestros días, la noticia económica de cada semana parece estar ligada a la palabra “aranceles” y es que estos se han convertido en la nueva herramienta, a partir de la cual Estados Unidos está diciendo al mundo que hay cambios profundos de agenda y que el país del norte se piensa a sí mismo desde lo local para trazar condiciones globales. Desde sus intereses locales para trazar condiciones al mundo.

¿Loglal sería una palabra para lo que está aconteciendo? No pretendemos aquí inventar un término, para nada. Solo se trata de hacer un pequeño juego de palabras con el concepto mismo de los glocal invirtiéndolo, o ajustándolo. Estamos más bien haciendo una pregunta comprensiva que nos ayude en este análisis. Vale la pena preguntar a los líderes mundiales, a la comunidad académica y científica, cómo denominar este conjunto de acontecimientos que parecieran incidir en otros equilibrios y en otros modos de comprender el orden mundial. El cambio nunca se detiene, pero hay momentos en que se intensifica, y pareciera que este es un momento de un gran cambio. Esto, sin profundizar, de momento, en otras situaciones que vive el planeta como las confrontaciones bélicas activadas o reactivadas en los últimos años y meses que reviven luchas por intereses locales en juegos globales.

Una premisa de lo local vuelve a imperar desde intereses de unos estados, para condicionar las realidades de todos. De fondo, también queda la pregunta por los intereses geopolíticos de los grandes jugadores empresariales planetarios. Resulta necesario entender que la premisa de los decisores pareciera imponer intereses locales sobre compromisos planetarios. Incluso acuerdos de orden mayor como los ODS y otros compromisos multilaterales parecieran flaquear como se ha expresado pero que vale la pena enfatizar. Pensar local para actuar global parece ser la premisa. No sabemos a ciencia cierta cuál será el resultado. Podría ser positivo. ¿Estamos frente al mundo de lo Logan o algo así?

Autoría:

Dr. Uriel Hernando Sánchez Zuluaga Ph.D.
Catedrático e Investigador Universitario Internacional.